

«Los ayuntamientos tiran mucho dinero con el exceso de luz en la calle»

Fernando Ibáñez Presidente del Comité Español de Iluminación

Santander acogerá entre el 4 y 7 de mayo el Simposium Nacional de Alumbrado, con medio centenar de especialistas en el sector

II GONZALO SELLERS

SANTANDER. Fernando Ibáñez compagina su trabajo como ingeniero municipal del Ayuntamiento de Lado con el cargo de presidente del Comité Español de Iluminación, una organización que busca, entre otras cosas, una mayor eficiencia del alumbrado de las ciudades. Entre el 4 y 7 de mayo, un simposium nacional congrega en Santander a medio centenar de expertos que analizarán el pasado, presente y futuro de la iluminación urbana.

«¿Cuando llega a una ciudad lo primero en lo que se fija es el alumbrado de la calle?»

«Absolutamente.»

«¿Ha visto el de Santander?»

«Sí, perfectamente. Ya lo conocía de anteriores visitas. Ha tenido una inversión permanente desde hace bastantes años, sobre todo en productos de diseño de buena calidad. Los niveles de iluminación de Santander no son inferiores de otras ciudades, pero tampoco está entre las más altas.»

«¿Con 'niveles' se refiere a la cantidad de lux que se usa en el alumbrado público?»

«Sí, el máximo apropiado, según el reglamento aprobado en abril de 2009, es de 30 lux (unidad para medir la iluminación), pero no es nada raro encontrar en España muchas ciudades que lo sobrepasan. Los niveles en este país son más elevados de los que dictan las recomendaciones y leyes internacionales. Y no es fantástico de los sitios con los más altos. El mayor incumplimiento se suele dar en la zona de Levante.»

«Se está desperdiciando mucha luz entonces...»

«Y mucho dinero. Desde que se llega a un cierto nivel de iluminación



Fernando Ibáñez, ayer, en la Plaza del Ayuntamiento. ■ MARCEL ALVAREZ

La iluminación de Santander le cuesta 11,6 euros al año a cada ciudadano

En Santander hay, en todo el municipio, 20.205 puntos de alumbrado público, con un consumo anual de 15,7 millones de kilovatios. El coste de esta energía es, según datos de 2010 facilitados por el Ayuntamiento, de 2,1 millones de euros, una cifra que supone 11,6 euros al año por cada habitante.

«La luz exterior que entra en las viviendas particulares puede afectar a la salud»

que permite el tráfico rodado y peatonal y con el que ya se puede ver, la iluminación restante sobre, no sirve de nada. Es desperdiciar luz y dinero.»

«En el reglamento que cita recoge una serie de normas que los ayuntamientos deben cumplir sobre el alumbrado público. ¿Lo hacen?»

«Bastante menos de lo debido. El problema es que para ahorrar antes hay que invertir, y en la época en la que estamos, los ayuntamientos y los gobiernos no están implantando las medidas en la proporción que se debería. Quedan muchas cosas que corregir. Bien es cierto que la aplicación del reglamento dice que los municipios con más de 25.000 habitantes tienen cinco años para adecuarse al reglamento. Les va a obligar a hacer esas inversiones.»

«¿Y en qué consisten esas medidas, en cambiar las farolas de las ciudades?»

«Depende del estado en el que se encuentran. No hay reglas absolutas. Pero sí supondrá introducir la tecnología LED por la eficiencia actual...»

«¿El LED es una bombilla de bajo consumo?»

«No exactamente. Es un diodo de emisión luminosa que se está introduciendo rápidamente en las instalaciones interiores, pero en las exteriores aún no porque es muy caro si no existe una demanda fuerte.»

«Estoy seguro de que será bastante común dentro de un tiempo. Hoy por hoy tiende a su favor la durabilidad, de hasta 80.000 horas. Pero también tiene problemas, como una enorme disipación de calor. Y también que a máximo rendimiento alcanza una tonalidad muy fría, casi azul, que causa problemas en la visibilidad de las personas mayores.»

«Los expertos dicen que con este sistema los ayuntamientos podrían reducir entre un 40% y un 70% su factura de la luz.»

«Un 40% ya sería una cifra optimista y razonable para hacer la inversión. El problema es que las administraciones no tienen posibilidad ahora de hacer esas inversiones. Pero existen muchas fórmulas para mejorar la eficiencia de las luminarias, como por ejemplo los detectores de presencia. De cada diez euros que un ayuntamiento gasta en luz, seis son del alumbrado de la calle.»

«¿En luz sobrante de las ciudades tiene más consecuencias que las monetarias?»

«A la contaminación lumínica se le achacan efectos medioambientales en la migración de las aves o el ciclo vital de algunos insectos.»

«¿Puede afectar a la salud de las personas?»

«Sí, claro. La luz intrusa, esa que entra de la calle a las viviendas particulares, puede provocar problemas en los ritmos biológicos.»

«En Barcelona ya existen farolas que funcionan con energía eólica y solar. ¿Es el futuro?»

«No creo. Es una posibilidad, pero veo más claro el uso de los LED. La eólica y solar tiene ventajas, como que no hacen falta cables, y el sol y el viento son, de momento, gratis. Pero también existen necesidades paralelas, sobre todo en los barrios que sufren mucho con los problemas de humedad y las variaciones de frecuencia. Este tipo de farolas están bien sólo para algunas zonas como los pueblos gallegos, con mucha distancia entre casas. Pero no son una panacea. Tampoco le verá el LED hasta dentro de unos años.»

El plan parcial de La Remonta y su informe ambiental, listos «en pocos días»

II G. S.

SANTANDER. El Ayuntamiento de Santander espera recibir en pocos días el Plan Parcial de La Remonta y su informe de sostenibilidad ambiental, dos instrumentos que permitirán comenzar la tramitación del proyecto para construir viviendas sociales en las terrazas que

ahora ocupa el Ministerio de Defensa. Así lo anunció ayer el alcalde, Ilipio de la Serna, quien calificó que la tramitación del plan parcial que regirá el desarrollo urbanístico de esa finca se prolongará durante un año.

De la Serna se mostró dispuesto a agilizar esos trámites «dentro de

las posibilidades del Consistorio, pero también anunció que el Ayuntamiento no ha renunciado a reclamar que las viviendas de protección pública que se reconstruyan en esa finca del Ministerio de Defensa sean sólo para vecinos de Santander.

El avance del plan, publicado a

finales de 2010, recoge la propuesta del equipo compuesto por los arquitectos Joan Roig y Enric Batlle para diseñar una actuación que abarca una superficie aproximada de 300.000 metros cuadrados, donde se construirán 1.300 viviendas de protección oficial, un colegio, un centro de salud y 150.000 metros cuadrados de zonas verdes y espacios libres.

Según ese avance, se mantendrá la edificación militar existente en la zona central de la finca, aunque para destinarse a usos ciudadanos; y también se conservará la alame-

ña, así como otros elementos naturales, como la charca y el carrizal.

El plan parcial de La Remonta es un proyecto en el que colaboran las tres administraciones: el Gobierno de Cantabria, el Ayuntamiento de Santander y el Ministerio de Defensa. La tramitación no estuvo exenta de obstáculos. Tras los primeros encuentros entre los organismos públicos para iniciar adelante, el proyecto se encontró con los tribunales, que desestimaron la primera adjudicación tras un recurso presentado por el Colegio de Arquitectos.